

¡Ayúdame!

Hoy es lunes. Son las ocho menos cinco de la mañana, y Graciela está en casa con su familia. Hoy es un día muy importante para ella.

Graciela: ¡Mamá, ayúdame! ¡Ya son las ocho menos cinco de la mañana, y voy a llegar tarde a la escuela! No tengo mi mochila, ni mis botas favoritas, ni mi chaqueta.

Mamá: Graciela, tú sabes que es muy importante preparar todas tus cosas por la noche, antes de la hora de dormir. Papá y yo decimos todos los días, "Prepara todas tus cosas por mañana. Después, sube la escalera para dormir.

Graciela: Mamá, por favor. No tengo tiempo. No puedo llegar a la escuela tarde hoy. Tengo dos exámenes, y necesito tiempo para estudiar con mis compañeras antes de las clases. Ayúdame. Por favor, Mamá.

Mamá: Bueno, mi amor. ¿Qué necesitas?

Graciela: Mamá, busca mi mochila en mi cuarto, por favor. Pablo, trae mi chaqueta, por favor. Pita, ayúdame

con mis botas, por favor. Papá, di la hora, por favor.

Todas las personas en la familia de Graciela empiezan a ayudar a Graciela, y todos regresan con sus cosas.

Papá: Graciela, ahora mismo, son las ocho en punto.

Pita: Graciela, toma tus botas.

Pablo: Graciela, toma tu chaqueta.

Mamá: Graciela, toma tu mochila.

Papá: Graciela, isale de la casa inmediatamente! ¡Son las ocho y dos! ¡Ve ahora mismo!

Son las ocho y trece, y Graciela no llega a la escuela tarde. Habla con sus amigas antes de las clases.

Graciela: ¡Ayúdame, Marta! ¡Ayúdame, Lola! Llego a la escuela en este momento, y necesito preparar para los exámenes!

Marta: Graciela, calma, por favor. Todo va a estar bien.

Lola: Graciela, estudia con nosotros. Podemos hacerlo.

En este momento, Graciela está bien. Está en la escuela, no está tarde, y estudia con sus amigas. Ahora, comprende que todo va a estar bien.